

## El 40% de los sanitarios asume en verano el cupo de sus compañeros

Andalucía

02:50 ALFONSO PEDROSA

SEVILLA. El SAS es una empresa que no puede permitirse el lujo de bajar demasiado su productividad en verano, sencillamente porque se juega su legitimidad social, que es tanto como decir su posición de privilegio en el mercado de la asistencia sanitaria. Para sostener durante las vacaciones de su plantilla una atención a las demandas ciudadanas del 95 por ciento respecto a la actividad normal, los gestores de la sanidad pública recurren a dos herramientas en lo que se refiere a la atención primaria: la contratación de personal sustituto y la acumulación de trabajo (con retribuciones extra de por medio) entre quienes se quedan en el centro de salud. Este año, el SAS ha encontrado quien sustituya a médicos y profesionales de enfermería en un 60 por ciento de los casos para las jornadas concretas en las que hay huecos en las plantillas por las vacaciones de verano. El 40 por ciento restante del personal tendrá que asumir los cupos de pacientes de quienes están de descanso en esas semanas.

Los acúmulos de cupo son un efecto perverso pero inevitable de la actual coyuntura del mercado laboral sanitario en España, especialmente en lo que a los médicos se refiere. Hay pocos galenos para cubrir determinadas especialidades y el incremento de la demanda de profesionales está permitiendo a éstos elegir dónde, con quién y por cuánto van a alquilar sus servicios. Aun así, quedan puestos por cubrir, a pesar del incipiente fenómeno de la contratación de médicos foráneos. Puro Milton Friedman aplicado a la gestión de la sanidad pública.

En el SAS tienen claro que ningún cupo de pacientes se va a quedar colgado, sin médico ni enfermera de referencia, en verano. Por eso, si no aparecen sustitutos, quienes se quedan atienden los cupos de los compañeros, además del propio. En esa situación están este verano exactamente, según datos oficiales, 1.047 profesionales sanitarios de los centros de salud de la Junta de Andalucía. Para retribuir ese trabajo extraordinario, la Consejería de Hacienda ha dado luz verde al SAS para desembolsar algo más de dos millones de euros, equivalentes a la cobertura de 1.381 meses laborales. A escala individual, esos incentivos para asumir esta doble carga de trabajo veraniego oscilan aproximadamente entre los 2.000 euros para los médicos y los 900 para los profesionales de enfermería.

El año pasado fueron menos quienes acumularon cupos: 850 médicos y enfermeras. La tendencia a la consolidación de esta práctica parece evidente: al menos en los próximos diez años, que es el tiempo mínimo que se tarda desde el incremento de plazas en las facultades de Medicina hasta la salida de un especialista recién horneado en el programa MIR.

Suelen ser los centros de salud menos atractivos por razones de aislamiento geográfico o de, según el eufemismo ahora triunfante, necesidades especiales de transformación social, donde se da más el fenómeno del acúmulo de cupos entre los profesionales, a pesar de que, precisamente en estos últimos casos, se paga más por trabajar en estos centros.

De hecho, según fuentes oficiales del SAS, en las zonas de especial afluencia turística, no hay, salvo excepciones, problemas de sustituciones. Incluso, para esta temporada estival, el personal de refuerzo de las playas (235 profesionales) ha disminuido en 40 personas en comparación con el verano pasado. Desde el SAS explican que esa disminución tiene su fundamento en el incremento de las plantillas estables -en concreto, en 1.119 profesionales más-, tanto en zonas costeras como en centros del interior, para la actividad asistencial normal y urgente.

El día de Córdoba